

SCRIBANO, Adrián. "Una aproximación conceptual a la moral del disfrute: normalización, consumo y espectáculo". *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v. 12, n. 36, pp. 738-750, Dezembro de 2013. ISSN 1676-8965.

DOSSIÊ

<http://www.cchla.ufpb.br/rbse/Index.html>

Una aproximación conceptual a la moral del disfrute Normalización, consumo y espectáculo¹

Adrián Scribano

Resumo: O presente trabalho tem como objetivo tornar claro o que são as características conceituais básicas para compreender como as sociedades em normalizas a "moral" de benefício imediato através do consumo tem sobre a sua relação com a mostra uma de suas teclas básicas. Para atingir o objetivo , organizamos o argumento descrito da seguinte forma: 1 - Caracterizada sociedades sumariamente normalizados gozo imediato, 2 - sinteticamente expostos traços prazer e consumo imediato . 3 - Conceitualiza-se o espetáculo como um espaço / tempo de síntese desejada, 4 - São explicadas brevemente as conexões entre entretenimento e diversão como macro / micro sociedades normalizados , e 5 - Para terminar o modo aberto discute algumas aspectos morais da diversão. O destaque da exposição é ajustado para fazer evidentes as estreitas relações entre a reestruturação em curso da economia política da moralidade através do prazer imediato. **Palavras-chave:** sociedades normatizadas, moral, gozo imediato, consumo

*

“A partir de Marx no es posible ya en absoluto ninguna indagación de la verdad ni ningún realismo de la decisión que pueda eludir los contenidos subjetivos y objetivos de la esperanza del mundo: a no ser que se caiga en la trivialidad o en el callejón sin salida. La filosofía tendrá que tener conciencia moral del mañana, parcialidad por el futuro, saber de la esperanza, o no tendrá ya saber ninguno.” Ernst Bloch

Introducción

Desde hace mucho tiempo ya venimos realizando investigaciones y elaborando esquemas de interpretación para mostrar cómo es posible comprender lo que hemos denominado religión neo-colonial en tanto rasgo central de los procesos de expansión del capital a escala planetaria y el sur-

¹ El presente artículo es una parte del estudio que preparamos para nuestra exposición en el *Faith and Globalisation Programme* y el *Regional Interest Group in Latin America and the Caribbean* en Durham University, UK en Mayo de 2013.

gimiento de prácticas intersticiales en tanto formas sociales que desmienten el régimen de verdad de la economía política de la moral².

En las investigaciones empíricas y teóricas que venimos realizando elaboramos una caracterización de lo que hemos dado en llamar la trinidad de la religión neo-colonial³, como una lectura del estado actual de constitución de una economía política de la moral. Esto se puede observar en el surgimiento de una religión del desamparo neocolonial. Así la política (institucional) debe crear la nueva religión de los países neocoloniales dependientes que reemplace la -ya antigua- trinidad de la “religión industrial”⁴ basada en producción ilimitada, absoluta libertad y felicidad sin restricciones, por la trinidad de los expulsados compuesta por el *consumo mimético, el solidarismo y la resignación*. Religión cuya liturgia es la construcción de las fantasías sociales, donde los sueños cumplen una función central en tanto reino de los cielos en la tierra, y la sociodicea de la frustración el papel de narrar y hacer presentes-aceptables los fantasmáticos infiernos del pasado vuelto presente continuo.

En esta ocasión nos abocaremos a una de las aristas centrales en la construcción de las actuales sociedades en el Sur Global: la conexión consumo/disfrute/espectáculo. Dicha selección se inscribe en la necesidad de exponer las razones que tenemos para considerar la pertinencia de la identificación y selección como objeto de estudio a la religión neo-colonial desde donde deviene necesario (y urgente) insistir en la importancia sobre los paralelismo entre hombre de fe/religioso y hombre de consumo en el siglo XXI. Existen varias razones que muestran y avalan la relevancia que señalamos, aquí solo subrayamos cuatro⁵:

1. Es verdad que el capitalismo ha estado atado al consumo desde sus orígenes y que la denominada sociedad consumista fue llevada a su paroxismo en las llamadas sociedades post-materiales. Lo que aquí se busca enfatizar es que las políticas de vida, las experiencias interiores y la intimidad no son ya solamente objeto de compra/venta sino que el régimen de sensibilidad esta adquiriendo el estatus publico de creencia religiosa. Desde el “Yes, we can” hasta el “Milanesas para todos” se regeneran dispositivos de regulación de las sensaciones que en su impronta afectiva-cognitiva elaboran un registro público de la subjetividad mixtificada y mistificada de la participación en una totalidad hipostasiada a través del consumo.
2. También es cierto que los proceso abstinencia y ahorro ascético han atravesado la entera historia del capitalismo y que sus reversos como la transgresión y el despilfarro han ocupado también un lugar central en su reproducción. En la situación actual es la estructura sacrificial en tanto forma la que cobra relevancia. El sacrificio no ya como esfuerzo individual/colectivo para vencer la escasez, ni como parámetro para los intercambios recíprocos es puesto en el centro de la escena de la vida cotidiana como rito por el cual se enhebra expiación de culpas, participación mística en/de la totalidad y muerte. Traspasando sus sentidos anteriores al capitalismo ha vaciado el significado de la muerte redefiniéndola como sacrificio necesario y constituyente de la reproducción de la vida en el consumo. Las víctimas de la estructura sacrificial se transforman en mediaciones para la reproducción de la vida, una vida vivida al borde de la muerte. Estas víctimas son tanto los miles de millones de seres humanos que experimentan la expulsión y la desposesión como los activos ambientales que son depredados en la pira sacrificial del progreso entendido como ampliación del consumo de unos pocos.
3. En la misma dirección los procesos de crisis y metamorfosis del capitalismo han estado asociado a la puesta en escena y espectacularidad. Desde la Feria de Paris de 1910 pa-

² Más allá de la obvia referencia a Marx lo que en el presente texto se comprende por “moral” tiene como horizonte de comprensión la discusión que llevará adelante Ernst Bloch (1980) respecto a las tensiones entre conciencia moral, utopia e ideología.

³ Para una síntesis de los trabajos aludidos CFR Scribano 2012a

⁴ Nos aproximamos aquí, con varias diferencias, a E. Fromm en su exposición de la idea de religión industrial CFR Fromm 1977

⁵ Nuestras ideas sobre la religión neo-colonial se pueden encontrar en Scribano 2012, los cuatro puntos aquí expuestos son parte de las conclusiones de nuestro estudio presentado en el Faith and Globalisation Programme en Durham University, UK el años pasado (Marzo de 2012) y expuestos en detalle en la revista del CES de la UNNE Practicas y Discursos en prensa.

sando por las concentraciones Hitlerianas hasta llegar a los lanzamientos de la NASA el capitalismo siempre ha mostrado su poder en espéctalos públicos. Hoy en la era de Internet y las transmisiones en vivo para miles de millones de sujetos la espectacularización toma (y re-toma) otros rasgos para ganar su importancia y centralidad. Todo lo que es vivenciado debe ser representado en público, transmitido masivamente y reconocido/aprobado por “muchos”. La cotidianidad del espectáculo implica el surgimiento de una espiritualidad “reality show” donde las distancias entre el Gran Hermano y los sujetos que miran se anulan en concordancia directa con lo que hemos sostenido aquí arriba en 1.

4. En consonancia y como consecuencia de lo expuesto unos de los rasgos mas importantes de la actual metamorfosis del capitalismo lo constituye en re-transformarse en una Economía Cultica. Es decir, la estabilización de la tasa de ganancias de las megacorporaciones tiene en la sacrificialidad espectacular de las vidas expuestas y coaguladas no solo un “lugar” asegurado para seguir reproduciéndose sino también la modificación más adecuada en su economía política de la moral.

Intimididades en venta, totalidades teatralizadas, individuos y activos ambientales enviados a las hogueras y altares sacrificiales del progreso, prácticas de consumo vueltas decálogos para la acción son solo algunas de las consecuencias de la modificaciones y re-elaboraciones de la religión neocolonial en tanto estructura de la actual economía política de la moral.

En este contexto el presente trabajo se propone hacer evidente cuales son los rasgos conceptuales básicos para comprender cómo en las sociedades normalizadas la “moral” del disfrute inmediato a través del consumo tiene en su relación con el espectáculo una de sus claves básicas.

Para lograr el objetivo descripto hemos organizado la argumentación del siguiente modo: 1.- se caracteriza sumariamente a las sociedades normalizadas en el disfrute inmediato, 2.- se expone sintéticamente los rasgos del disfrute inmediato y el consumo, 3.- se conceptualiza al espectáculo como espacio/tiempo de la síntesis anhelada, 4.- se explicitan sucintamente las conexiones entre espectáculo y disfrute como lo macro/micro de las sociedades normalizadas, y 5.- a modo de apertura final se discuten algunos aspectos de la moral del disfrute.

El énfasis de la exposición esta puesto en hacer evidente las estrechas vinculaciones entre la reestructuración permanente de la economía política de la moral⁶ a través del disfrute inmediato.

Sociedades normalizadas en el disfrute inmediato

El eje de las políticas económicas de muchos de los estados del Sur Global es su carácter “neokeynesiano” por lo cual los incentivos y gestión de la expansión del consumo se transforman en una de las principales herramientas. Créditos para el consumo, subsidios para el consumo, incentivos “oficiales” para el consumo se cruzan y superponen con el estado consolidado y en continuo desarrollo del capitalismo en su contradicción depredación/consumo. Se producen/reproducen así unas sociedades estructuradas en torno a un conjunto de sensibilidades cuyo contexto de elaboración lo constituye los continuos esfuerzos por “seguir consumiendo”

Así como se ha discutido en los últimos años del siglo pasado, las nuevas formas de intimidad, las diversas maneras de modernidad, las consecuencias de la globalización las indagaciones en torno a las políticas de las emociones en condiciones de Sur Global parecen un desafío a re-pensar una de las nociones de los años 60 y 70 del mismo siglo: la sociedad normalizada. Si a dicho desafío se le suma los contextos de depredación de los bienes comunes, niveles elevados de pobreza e indigencia, déficits alimentarios y fuertes procesos de segregación y racialización la pregunta por los volúmenes de felicidad y optimismo existentes enfatizan aun más la urgencia de reflexión al respecto.

En esta dirección y en consonancia con la información discutida en el presente artículo se resumen a continuación algunas de las características conceptuales posibles de esta situación de sociedad normalizada a la que se ha hecho referencia.

En la sociología han existido diversos enfoques para caracterizar las sociedades emergidas en el transcurso de la expansión planetaria del capitalismo. La mirada de Weber sobre la conexión entre desencanto, racionalización y burocratización como nodo interpretativo de la estructuración social.

⁶ Sobre cómo se comprende la relación entre economía política de la moral y estructuración de las sociedades capitalistas CFR Scribano 2013 a, 2013b, 2012b, 2012c, 2012d y 2010a

El análisis sobre la importancia de la racionalidad instrumental como clave de la interacción social en el surgimiento de la sociedad de masas realizado por Horkheimer y Adorno. La interpretación sobre los procesos de colonización del mundo de la vida por parte del sistema sostenida por Habermas. Más allá de sus diferentes contextos de producción estos enfoques (y muchos otros) tienen en común el intento de explicar cómo y por qué el proceso de estructuración de las sociedades tiende hacia lo que aquí nombramos como normalización.

La normalización puede ser entendida como la estabilización, repetición compulsiva, adecuación nomológica y desconexión contextual del conjunto de relaciones sociales que las prácticas de los individuos adquieren en un tiempo/espacio particular.

- a. La *estabilización* implica un conjunto de procesos de obturación de modificaciones, evitación conflictual y de equilibrio de flujos destinados a *pasar la vida sin sobresaltos*. La cotidianidad de los espacios/tiempos de sociabilidad transcurren entre las múltiples formas que las sociedades se dan a sí mismas para reproducirse en la dialéctica producción/consumo. Es “entre” esos espacios/tiempos que las sociedades coloniales elaboran estrategias de vivencialidad para bloquear/anular/reabsorber las modificaciones que el trabajo de reproducción demanda. Uno de los ejes de la elaboración de los aludidos procesos está asociado a la creación de estados de evitación conflictual que aminoren la potencia agonística de las expropiaciones sucesivas y generalizadas. A su vez estos dos rasgos se ven acompañados por estructuras y políticas de las emociones que ordenan los flujos de experiencias de modo tal que la vida “tal como es” se “de por hecha”, por “ya realizada”. Estabilizar no significa que la vida no cambie implica que la vivencia se instancie en un registro esperado y manejable. Expectativas y gerenciamientos que en su base contienen la fluidez, el acontecimiento y la indeterminación como base, lo cual le otorga la “suficiente” plasticidad y flexibilidad como para producir estabilidad⁷.
- b. La *repetición compulsiva* se estructura en torno a las formas iterativas desvinculadas de los procesos auto-reflexivos, de la disminución de auto-gobierno y la pérdida de autonomía individual y colectiva. La expansión del capitalismo a escala global genera diversas formas de ausencias/dependencias/adicciones cuya lógica común es la necesidad de suturar/llevar/satisfacer a las formas aludidas en y a través del consumo. Los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones se orientan a generar formas reiteradas y seriales de satisfactores por medio de procesos que se ubican en los momentos prerreflexivos de la acción. Las formas y objetos de satisfacción advienen desapercibidamente como soluciones externas deseadas sobre las cuales el sujeto “poco o nada” puede hacer. Por esta vía la compulsividad desvía la capacidad de comando de procesos y “objetos” hacia las mismas “cosas” que en su autonomía desvinculan de la capacidad agencial al sujeto objeto de su “ayuda”.
- c. La *adecuación nomológica* involucra a los procesos cognitivos-afectivos de adaptación a pauta que se performan en los marcos pre-reflexivos de la acción. Dado el contexto de “pérdida de autonomía” tanto la estabilización como la repetición compulsiva se desarrollan en el marco de una permanente ampliación/adaptación de la reglas de interacción que hacen de la normalización un estado aceptado y aceptable cuyos contenidos y modificaciones no son objetos de disputa pública sino se hacen efectivos en los meandros de las historias sociales hechas cuerpo. La economía política de la moral conjuga una serie de prácticas que devienen modo de entender/sentir el mundo.
- d. Las *desconexiones del contexto del conjunto de relaciones sociales* son mecanismos de elisión de las potenciales fricciones en los procesos de coordinación de la acción que potencian los flujos de interacciones. Desde los denominados procesos de individuación, pasando por los diagnósticos sobre la pérdida/ruptura de los lazos sociales, hasta llegar a las interpretaciones alrededor de las sociedades fragmentadas las ciencias sociales del siglo XX han descrito e interpretado la hoy cada vez más acentuada des-vinculación de las

⁷ Si bien aquí no podemos referirnos a la estrecha conexión de lo que denominamos estabilización y la llamada sociedades de riesgo es interesante notar que las conceptualizaciones al respecto siempre suponen altos grados de estabilización.

prácticas sociales. La normalización del siglo XXI produce/reproduce una “separación” entre las acciones de los individuos de manera tal que se modifica la misma noción de inter-acción pero principalmente los entramados de las acciones de un mismo individuo entre sí, de una práctica con otra práctica performada por el mismo individuo. Hay una relación inversamente proporcional entre una vida vivida “para-el-publico” (Facebook, Twitter, la opinión minuto a minuto en TV, etc.), una vida vivida para “el-ojo-del-otro” y la des-vinculación entre las diversas “posiciones/condiciones” que refieren al individuo que las performa. Mientras más se muestra más se desvanece la idea de la tensión entre las diferentes posiciones del sujeto como síntesis organizativa de la vida de todos los días. Ni la forma del consumidor, ni del ciudadano, ni del productor, ni del espectador, (en todas sus torsiones de género, edad, etnia, etc.) están conectadas. Lo que se hace en la casa, en la calle, en la plaza, en el mercado, etc., esta separado de forma tal que se disminuye al mínimo sus incompatibilidades, contradicciones y paradojas procurando así a la normalización un “estado” de flujo a-conflictivo. Siendo esto una exacerbación de lo que sostuviera Marcuse para las sociedades del siglo pasado: *“This means that the individuals are not set off from each other by virtue of their own proper needs and faculties but rather by virtue of their place and function in the pre-given social division of labor and pleasure”*. (Marcuse 2001b:130).

En el sentido de lo afirmado se puede comprender cómo la normalización de lo social es una consecuencia pero a la vez una generadora de la repetición en el tiempo de los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones. Ahora bien, para poder caracterizar adecuadamente el “estado” de las sociedades aludidas es necesario esclarecer la experiencia de disfrute inmediato como eje privilegiado por el cual pasan las elaboraciones de las normalizaciones posibles.

Disfrute inmediato y consumo

La centralidad operante de las conexiones entre consumo, disfrute y normalización se transforma en una clave para la comprensión de la economía política de la moral en la actualidad.

Ya hace tiempo que Marcuse sostuvo las conexiones entre contingencias, consumo y disfrute:

“It is not a paradox that the producer recedes more and more before the consumer, nor that the will to produce weakens before the impatience of a consumption for which the acquisition of the things produced is less important than the enjoyment of things living.” (Marcuse 2001a:148)

En relación directa con lo que hemos señalado para la normalización respecto a la repetición compulsiva el disfrute inmediato es el dispositivo por el cual se actualizan las diversas y múltiples maneras de generar sucedáneos, reemplazos, satisfactores a través del consumo en tanto mecanismo de disminución de ansiedades. Las conexiones entre consumo, disfrute, objetos adquiere la estructura procedimental de las adicciones: existe un objeto que libera momentos de contención/adequación a un estado de sensibilidades específico con tal poder/capacidad que su ausencia demanda su inmediato reemplazo/reproducción. Sin esos objetos se verifica un quiebre en las siempre indeterminadas tramas emocionales de forma tal que se experimenta una falta, vivencia que induce/produce la necesidad de un nuevo e inmediato consumo del objeto referido.

Es en este sentido que el disfrute puede ser comprendido como la resultante compleja y contingente vivenciada como un paréntesis “aquí-ahora”, como una continuidad en el tiempo y que produce un estado de desanclaje subjetivo. El disfrute se resuelve en el instante como espacio/tiempo de realización que se actualiza sin mediación alguna con la percepción de continuidad/discontinuidad. Así, es in-mediató, es un “ya” que adquiere sentido en su repetición indefinida. Rasgo por el cual puede entenderse porque se experimenta “en sí mismo” como flujo continuo del tiempo. El disfrute es el marcador macro/micro de las horas, los días y los años, de ahí que sea el parámetro para la “perdida de sentido de la edad”⁸. El disfrute inmediato se acopla a la estructura de desanclaje tiempo/espacio de las sociedades produciendo un desanclaje subjetivo, es decir, ni la co-presencia, ni el “trabajo de cara”, ni la estrategias de resguardo de la subjetividad son (ni deben

⁸ Son muchos los estudios sobre los procesos de redefinición de las nociones de adultez y adolescencia que se han dado en llamar “Adolescentificación”.

ser) puestas en juego en el acto de disfrutar. Es por ello, que el disfrute se hace como un circunstancial, contingente, fugaz pero "absoluto" y radical "aquí-ahora."

El *disfrute inmediato* es un acto con pretensión de totalidad que suspende el flujo de vida de todos los días, de ahí que se "haga", se produzca, se performe, se dramatice.

El *disfrute inmediato* refiere a una manera de apropiación "intensa", "superficial" y restitutiva de objetos de disminución de ansiedades por medio de tecnologías salvíficas.

El *disfrute inmediato* se da en el contexto del consumir en tanto prácticas con pretensión de totalidad por y a través del cual el individuo subjetiviza al objeto re-construyéndolo en sus potencias estructuradoras de experiencias vicarias.

Siendo el disfrute un acto y el consumir una acción la dialéctica de sus mutuas interacciones dispone la vida como un conjunto de prácticas orientadas hacia ellos con la promesa de operar como "borradores" de recuerdo del esfuerzo.

Se da en los actuales contextos una ruptura/continuidad con lo que observará Baudrillard:

"En ese nivel de «vivencia», el consumo transforma la exclusión máxima del mundo (real, social, histórico) en el índice máximo de seguridad. El consumo apunta a esa felicidad por defecto que es la resolución de las tensiones. Pero se enfrenta a una contradicción: la contradicción entre la pasividad que implica este nuevo sistema de valores y las normas de una moral social que, esencialmente, continúa siendo la de la voluntad, de la acción, de la eficiencia y del sacrificio. De ahí la intensa culpa que conlleva este nuevo estilo de conducta hedonista y la urgencia, claramente definida por los «estrategas del deseo», de desculpabilizar la pasividad" (Baudrillard 2009:17)

Hoy todo el sistema de creencias ha re-absorbido el contenido de lo sacrificial (tal como lo analizamos en el último apartado aquí) enfatizando el momento de disfrute como el acto que "da sentido" a las acciones de consumo, serialidades de actos/acciones que materializa lo que la "vieja" sociedad de consumo había vuelto signo.

Se redobra la obligación/precepto/mandato para el disfrute en la ritualidad del consumo como formas sociales de síntesis que hace de la apropiación individual del disfrute "la" conexión privilegiada con la totalidad social. Una vez más se hiperboliza lo que mantuviera Baudrillard:

"...el hombre consumidor se considera obligado a gozar, como una empresa de goce y satisfacción. Se considera obligado a ser feliz, a estar enamorado, a ser adulado/adulador, seductor/seducido, participante, eufórico y dinámico. Es el principio de maximización de la existencia mediante la multiplicación de los contactos, de las relaciones, mediante el empleo intensivo de signos, de objetos, mediante la explotación sistemática de todas las posibilidades del goce." (Baudrillard 2009:83)

El consumir deviene paradójicamente un "aquí-para siempre" que se instala con la promesa de contener el conjunto de parusias laicas cuyas estructuras tecnologizantes le otorgan un carácter salvífico al disfrute.

El consumo contiene las llaves del paraíso en la tierra por las cuales las estructuras de expropiación/depredación/desposesión son relegadas a un segundo plano, se diluyen en la promesas de experiencias totales y pasan a ser la materialidad que describe las gramáticas de las actuales "luchas de clases".

El consumo invierte/modifica las conexiones objetos/individuos, individuos/individuos y objetos/objetos condensando en un "ahí" las múltiples posiciones revestidas de contingencia pero devenidas en indicador de estructuralidad de dichos objetos e individuos.

El consumo transformando las relaciones aludidas redefine lo que en ellas hay de cantidad/calidad; volumen/densidad; acceso/denegación con Otro, con "alguien"/consigo mismo orientándolas al (y para el) disfrute inmediato.

Se produce por esta vía la estructuración de lo vivo, la vida y lo vivible a través del consumo que otorga disfrute: el consumo deviene creencia

En consonancia con lo que expusieramos respecto a la normalización el disfrute inmediato en y a través del consumo produce: des-realización como pérdida de "contacto con la realidad", alejamiento de los patrones adecuación de la acción en co-presencia y desublimación represiva.

El disfrute inmediato "en-el-consumo" al ser una estrategia sucedánea de síntesis social ocupa al menos tres posiciones simultáneas en los procesos de coordinación de la acción: a) es un puente

con los otros, b) es un modo elaborar la presentación social de la persona y fundamentalmente cobija la contradicción de ser un acto individual realizado frente a los Otros.

La magia social del disfrute consiste en su fuerza para romper/unir lo público/privado, se consume para ser visto consumiendo, se llega al paroxismo de disfrute si se dramatiza para alguien.

En la actualidad el consumo como parte nodal de la “Economía” opera en el centro de las contradicciones de la vida capitalista: en el corazón de las dialécticas entre mercantilización-desmercantilización, en la redefinición entre lo privado y lo público, y en la re-estructuración de las experiencias productor/consumidor⁹.

El disfrute en el consumo se vincula fuertemente a las Políticas de Vida (sensu Giddens) dado que desde él se responde a la pregunta sobre: ¿qué hacer con la identidad? Teniendo a la mimesis como objetivo las externalizaciones de los sujetos por y en el objeto deviene asunto para ser mostrado/mirado. Es por esta vía que se producen dos procesos convergentes: a) la redefinición de lo que se vivencian como experiencias interiores que alojadas en lo circunstancial, indeterminado y contingente tras-vestidas de instantáneo, efímero, percedero niegan por exceso las ideas de Illouz (2007) sobre la existencia de intimidades congeladas y b) re-construyen el lugar social de aquello que se designa como “íntimo” transformándolo en el borde entre mostrar/ocultar, entre el como sí/así como, entre afuera/adentro, entre público/privado operando como una configuración inversa des-coacción emocional/ coacción emocional (sensu Elias) como “carrera” de una intimidad deseada¹⁰.

Las formas sociales de "estar-en-el-mundo" encuentran en el consumo/disfrute/intimidad su línea demarcatoria y los criterios de validez de lo que debe considerarse una vida vivida con intensidad.

El disfrute como existenciario de la vida capitalista, en tanto experimentación para ser relatado/vivido frente y para otros, se conecta con los estados de ensoñación donde el consumo explica la creencia en un mundo vivido para ser visto. La creencia en el consumo mimético es una vivencia que estructura la vida de todos los días alrededor del **mostrar** como superficie de inscripción de toda sensibilidad que anhele algún grado de “veracidad”. *La existencia y el espectáculo se unen con y a través del disfrute inmediato.*

Ahora bien, tal como sostuviéramos arriba la constitución de las sociedades normalizadas en el disfrute inmediato son resultado y a la vez producen la intensificación del consumo como estrategia de la política económica en muchos de los estados del Sur Global. Una de las vías privilegiadas para “reforzar”/constituir la situación de representación para los Otros que conlleva el consumo es la presencia de los espectáculos estatales y privados como momentos de condensación de sensibilidades. El espectáculo es una de las condiciones más relevantes para que haya moral del disfrute inmediato.

Espectáculo: espacio/tiempo de la síntesis anhelada.

Desde el Super Bowl pasando por los mundiales de fútbol hasta llegar a los juegos olímpicos se verifica la existencia de estos tiempos/espacios donde se instancian deseos, disfrutes y consumo que comparten millones de personas.

Desde las giras mundiales de los músicos famosos (Madonna, Rolling Stones, etc.) pasando por los conciertos/festivales organizados por las grandes corporaciones (Teléfonos, TV, Radio) hasta las multitudinarias exhibiciones “solidarias” con los afectados por desastres naturales, la trata de persona, la violencia, etc., emitidas para millones de personas por TV/Internet se puede observar las conexiones entre sensibilidades y formas espectaculares.

Desde los Festejos de los Bi-centenarios de las declaraciones de autonomía frente a los antiguos centros coloniales, pasando por las concentraciones multitudinarias en contra algunos de los efectos

⁹ Es interesante hacer notar que en el análisis sobre la modernización en los países del Sur Global que se realizaron durante los años 50 y comienzo de los 60 estas contradicciones fueron tematizadas bajo el rotulo de religión política y religión civil.

¹⁰ Cuando escribíamos el estudio que da lugar al presente trabajo en el diario de más tirada a nivel nacional aparecía una nota sobre lencería y sensualidad que sostenía: “La moda impone tendencias. Y no sólo en la calle, también en la cama. A la hora del erotismo, el **bodystocking** es la prenda que se viene. Si bien no es algo nuevo –en 1861 una actriz lo usó sobre el escenario para disimular su desnudez- el siglo XXI lo reinstaló lejos de las tablas y cerca (muy cerca) de las sábanas”. (Clarín 10/02/13 énfasis en el original).

de la última crisis en Europa y USA hasta llegar a las “nuevas estéticas en la calle” de los movimientos anti-globalización es posible constatar los abigarrados entramados entre lo público y el festival/espectáculo en tanto evento donde se “juegan” emocionalidades.

Las ciencias sociales se han ocupado desde múltiples visiones sobre las relaciones entre espectáculo y estructuración de la sociedad capitalistas. Debord, Bataille y Baudrillard sean tal vez los más citados para interpretar dicho fenómeno y quienes de formas diversas estarán como telón de fondo de lo que aquí nos interesa presentar.

El carácter global de las sociedades de los espectáculos ha modificado las vivencias y las posibilidades de realizar una hermenéutica crítica sobre ellas. Aquí nos restringiremos a enfatizar el lugar central que tienen los espectáculos en la producción/reproducción de las sensibilidades asociadas al disfrute inmediato que se actualiza en el consumo como eje reestructurador de la normalización de las sociedades.

Como toda práctica ideológica el espectáculo es una experiencia y en él la participación esta garantizada desde el mismo diseño y montaje. Los festivales públicos/espectáculos son el último recurso de la política para que los ciudadanos vivencien su promesa fundamental: la síntesis. La experiencia de la fantasía social y deseo escenificada para ser vividas como propia.

Una revisión rápida por el origen de la palabra espectáculo consignada en los diccionarios puede servir de propeútica a lo que queremos señalar.

El vocablo espectáculo proviene del latín *spectaculum* en relación al verbo *spectare* que cuyo significado se relaciona con ‘mirar’, ‘contemplar’, ‘observar atentamente’. El verbo latino se derivó de la raíz indoeuropea *spek-*, desde la cual se formó por metátesis el vocablo griego *skep*, del cual proceden también *escéptico* y *escopo*. De la misma raíz indoeuropea se derivaron otras palabras castellanas, tales como *espía*, *espectro*, *espejo* y *especular*. En inglés, espectáculo adoptó la forma *spectacle*, con el mismo significado, pero en plural, *spectacles*, puede significar también gafas o anteojos.

Por esta vía es posible advertir una fuerte consonancia entre lo espectacular y los estados de un régimen esópico cuestión que se conecta con el rasgo del consumo y el disfrute como una acción para ser vista, para ser desplegada ante otros.

Una mirada que nos acerca a lo que aquí queremos expresar es sin duda la de Guy Debord que más allá de sus posibles tramas interpretativas mojona el camino para la indagación del espectáculo en la actualidad:

“4 El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas **mediatizada por imágenes**.

5 El espectáculo no puede entenderse como el abuso de un mundo visual, el producto de las técnicas de difusión masiva de imágenes. Es más bien una *Weltanschauung* que ha llegado a ser efectiva, a traducirse materialmente. **Es una visión del mundo** que se ha objetivado.

6 El espectáculo, comprendido en su totalidad, es a la vez el resultado y el proyecto del modo de producción existente. No es un suplemento al mundo real, su decoración añadida. Es el corazón del irrealismo de la sociedad real. Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de diversiones, **el espectáculo constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante**. Es la afirmación omnipresente de la elección ya hecha en la producción y su consumo corolario. Forma y contenido del espectáculo son de modo idéntico **la justificación total de las condiciones y de los fines del sistema existente**. El espectáculo es también la presencia permanente de esta justificación, como ocupación de la parte principal del tiempo vivido fuera de la producción moderna.” (Debord 1998:4-5 énfasis nuestro)

Las imágenes que proporcionan el espectáculo y aquellas de las que se sirve son parte de unas políticas de las emociones en tanto claves vivenciales del estado de la economía política de la moral. Escenificación de imágenes que porta los modos sociales de reproducción de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de sensaciones a través de los cuales se construye las formas desapercibidas de vivenciar y “entender” el mundo. Poner en escena, dramatizar la vida según las sensibilidades cohesionan las sociabilidades y las vivencialidades.

Ahora bien, el espectáculo (en otra conexión con las acciones de consumo) aleja lo pesado de la vida, des-liga al sujeto de lo cotidiano y lo re-liga a las síntesis posibles con los otros sujetos que vivencian esas imágenes performadas. En algún sentido como sostuviera Bataille:

“El conocimiento de la muerte no puede evitar un subterfugio: el espectáculo. **Esta dificultad hace ver la necesidad del espectáculo o, en general, de la representación**, sin cuya presencia frente a la muerte podríamos permanecer extraños, ignorantes, como parecen ser las bestias. Nada es menos animal que la ficción, más o menos alejada de lo

real, de la muerte. El hombre no vive sólo de pan, sino de comedias con las que se engaña voluntariamente. El que come en el Hombre es el ser animal, natural. Pero el Hombre asiste al culto, al espectáculo. O, también, puede leer: entonces la literatura, en la medida en que es soberana, auténtica, prolonga en él la magia obsesiva de los espectáculos, trágicos o cómicos.

Se trata, **al menos en la tragedia, de identificarnos con cualquier personaje que muere y de creernos morir mientras estamos en la vida**. Basta además la pura y simple imaginación, pues tiene el mismo significado que los subterfugios clásicos, espectáculos o libros, a que recurre la multitud.” (Bataille 2000:18 énfasis nuestro)

La representación de la vida y en especial la escenificación de las vivencias de los hombres con los objetos bordea la experiencia de un estar ahí que provee del momento para la ensoñación de la identidad (en tanto re-conocerse en lo performado) y otorga una estrategia de evitación del conflicto que significa tener un camino para escamotear lo que hay de muerte en la vida de todos los días.

En este contexto, introductoriamente y en el marco de las experiencias fundantes de la religión del capital es posible advertir las siguientes características de los espectáculos:

- a. Hay una redefinición del espectador en tanto consumidor y bajo la forma de “entrega/participación”. Un paso más acá de los intercambios sagrados millones de sujetos en el mundo participan de una fusión mimética con los objetos ofrendados a la reproducción constante del “*pasarla-bien*”
- b. El espectáculo dona un conjunto de momentos de comunicación entre lo social y lo individual bajo las reglas de las cosas. Parafraseando a Agustín de Hipona en el espectáculo el *amor a sí* y *amor a dios* se unen en la intensidad de la vivencia en tanto propedéutica de la encarnación de las sensibilidades aceptadas.
- c. En el espectáculo se producen dos fenómenos o al menos se originan: las sustituciones perceptivas y los reemplazos en las sensibilidades. Es decir lo espectacular es un mecanismo que procesa y redefine aquello que se percibe y los modos aceptables de percibir, el devoto/asistente/consumidor no será el mismo que antes pues tendrá a su disposición unos otros esquemas de percepción provistos por los espejos/espectros del espectáculo. En el espectáculo unas sensibilidades son trasmutadas por otras de forma tal que las políticas de las emociones encuentran en él la forma más simple y encarnada de distribuir aquellas aceptadas y aceptables.
- d. En su tramado mobesiano con el consumo y el disfrute el espectáculo modifica la conexiones existente entre la lógica de lo inalcanzable, la ensoñación (en tanto productora de fantasías) y la aceptación del lugar que el sujeto tiene como devoto/asistente/consumidor. Aquello que se representa en el escenario disminuye/aumenta en su “justa” medida la distancia entre el sujeto y el deseo, lo que es puesto en escena “toca” las fantasías sociales de las cuales se alimentan los “sueños de todos” pero a la vez instituye al individuo en su “papel” de espectador bajo la certeza que sin él nada puede ser representado.
- e. Lo performado en el espectáculo tiene sus cánones, sus marcos interpretativos, sus reglas de construcción y con ellos nacen sus hermeneutas autorizados cuyo trabajo consiste en imputar de sentido a las indeterminadas maneras de vivenciar lo acaecido. Desde el marketing y consultoras de opinión devenidos en investigadores de sensaciones, pasando por los productores de televisión como conocedores de las “emociones compartidas” hasta llegar a los asesores de imágenes especialistas en “el-hacer-ver” siguen minuto a minuto el efecto emocional del evento, lo valoran y lo modifican de acuerdo a demanda/fantasia del devoto/asistente/consumidor.

En el contexto de los objetivos del presente trabajo creemos relevante explorar el camino que conducen a mejorar la comprensión sobre el “status” de lo espectacular en las sociedades contemporáneas en general y en su “función” en la elaboración del actual estado de la religión neo-colonial en particular: sus conexiones con el disfrute

Espectáculo y disfrute: lo macro/micro de las sociedades normalizadas

La fuerte conexión entre consumo, energía (corporal/social) y práctica(s) ideológica(s) en tanto puntos por donde se ordenan las formas sociales de la resignación, el consumo mimético y el solidarismo permiten usar sus interconexiones como pistas para reconstruir los lazos entre espectáculo y disfrute. Entre otros caminos posibles y en el contexto sobre lo expuesto alrededor de la normalización presentamos aquí cuatro torsiones de un conjunto de bandas mobesianas que esquematizan una analítica posible:

- a. Existe en el consumir un desplazamiento/centramiento de una práctica del *consumirse* que es vivenciado como indicador del comprometerse en el "pasar-lo-bien". El sujeto que consume debe hacerlo de (diversas) formas rituales de modo tal que su inscripción en el objeto sea experimentada como entrega/manifestación de que "algo de él" se gasta/disipa en dicho acto. Dicha entrega manifiesta a su vez la ligazón del sujeto con lo que ha perdido/ganado en su alianza/compromiso con el objetivo de "estar contento/contenido" como anverso solidario del "pasar-lo-bien".
- b. En una dirección similar pero en otra banda se abre desde la conexión *consumirse/contentarse* las múltiples facetas de los dispositivos de regulación de las sensaciones anclados en la relación entre disfrute, fruto y exposición. El desenvolver, desarrollar, exponer las vivencialidades con el objeto en tanto fruto/consecuencia de una preparación para la elaboración de la magia social que lo transforma en “fuente de los deseos” hace de dicho objeto una síntesis de múltiples, contingentes e iterativos disfrutes en tanto reproducción de su contenido fantaseado.
- c. Un individuo-en-espectáculo es un sujeto de fe/religioso dispuesto a "perderse" en el fuego indeterminado y efímero del consumo que lo transporta/mantiene a espacios/tiempos donde las normatividades sociales se ponen entre paréntesis obligándolo a aceptar las reglas de los "extra-fueros" que el gobierno de la cosas crean como "lógica" para los momentos de exposición de sus poderes y donde los escenarios devienen altares y hogueras. El devoto/asistente/consumidor al distraerse de lo pesado de la vida incluyéndose en la escenificación de la imágenes cargadas de fantasías posibilita la eficacia del espectáculo: quemar/abolir las distancias entre el hogar y la calle, entre el trabajo y la distracción, entre lo pasajero y lo permanente. Siguiendo los cifrados y fragmentarios rastros que dejara Benjamín sobre una potencial teoría de la distracción es posible “entre-ver” algunas de las aristas de lo que aquí se pretende señalar:

“Fashion is an indispensable factor in the acceleration of the process of be-coming worn out / The values of distraction should be defined with regard to film, just as the values of catharsis are defined with regard to tragedy /Distraction, like catharsis, should be conceived as a physiological phenomenon” (Benjamin 2008:56)
- d. Así como la regla es el espectáculo el disfrute es el mandato social. El disfrute como imperativo modifica/reproduce una manera de responder a la pregunta ¿Qué es creer? En el vivenciar el espectáculo disfrutándolo se alojan dos procesos co-constituyentes de creencias: a) se reviste a la totalidad social con un carácter de totalidad sentida que se prueba a sí misma y b) la tríada deseo-demanda-necesidad es redefinida según las experiencias del espectáculo. Por esta vía lo que se siente explica el mundo y el mundo es explicado por sus cercanías/lejanías con el disfrute experimentado.

Nuevamente, lo que señalamos involucra un momento de superación de lo que Marcuse observara:

“Now “desublimation of culture” is, according to Freud an impossible concept, in itself contradictory because all culture is sublimation, is unthinkable without sublimation and desublimation could only mean a return, a regression to uncivilized and pre-civilized stages

of history. However, I suggest that the desublimation which is demanded today is not an undoing of civilization but an undoing only of the archaic exploitative aspects of civilization. Far from undoing and regressing it is rather the reintegration into civilization of human faculties, needs and satisfactions which have been reduced, mutilated and distorted in the tradition of exploitative civilization.” (Marcuse 2001:115)

Existe así una ambivalencia constitutiva en el "acto de disfrute" que anida directamente en su conexiones con el consumo en estado de dramatización: por un lado implica el uso del objeto como mediación relacional con la contención y por otro lado, el anonadamiento mimético que provoca la intersección entre la búsqueda de persistencia y el encuentro con lo efímero en tanto maneras de hacer ver qué clase de sujeto performa la acción. La exposición dramaturgica de los "estados de disfrute" posibilitan las captaciones básicas de los mecanismos que ligan espectáculo y vivencialidad de forma tal que, al pasar desapercibidos, se transforman por su obscenidad en los neblinosos territorios de la cotidianidad religiosa del capital.

Estas tensiones y distensiones que se experimenta en las prácticas de consumir/disfrutar/asistir configuran una moral particular con pretensiones de universalidad "vívida": debo hacer lo que disfruto.

Moral del disfrute: a modo de apertura final

Disfrútalo!!!, es el mandato contradictorio de sujeción indeterminada que el devoto/asistente/consumidor ve representado en cada espectáculo, es el gozne sobre el cual los procesos macro sociales se *apoyan* para *suturar* a los microsociales y viceversa convirtiendo por esta vía a la vida como flujo bajo la cobertura explicativa de "pasarla bien".

El vivir de espectáculo en espectáculo es una constante entre las nuevas prácticas del "estar-en-el-mundo" de la religión colonial. Tal como lo indican la mayoría de las recomendaciones religiosas para las prácticas de culto la celebración del consumo indica un conjunto de "haceres" (con la particularidad que en este caso pueden presentarse como superpuestos, multidimensionales y no reglados) que provocan la eficiencia de la demostración de la creencia: preparación, celebración y mandatos de vivencialidad. Para disfrutar hay prácticas que performar debida y adecuadamente.

El antiguo espectador, el fiel creyente, el obediente seguidor es reemplazo en los espectáculos contemporáneos por una forma de devoto/asistente/consumidor que devela los paralelismos entre las "personas sociales" necesarias para practicar una fe, concurrir a un show y consumir. Si la espectacularización del mundo puede ser analógica con la macdonalización lo es también con lo que se entiende como deportización de las relaciones sociales. La primera indica la serialidad de una forma de consumo y la otra señala en dirección a la competencia: el estar en forma para la vida de todos los días y fundamentalmente el modelo del deporte para los shows masivos. Advienen así "prácticas-de-entrega" propias de los espectáculos que moldean un tipo particular de "haceres" asociados a los mismos: la espectacularización como mandato moral.

Para estar en situación de espectáculo se deben performar disposiciones e inclusiones en el mismo. Los espectáculos demandan del participante ciertos estados de inclusión en las emociones y sensibilidades que allí se dramatizan. Los espectáculos no están "completos" sin la asistencia/participación/entrega del público en tanto realizadores de vivencias. No hay espectáculo sin espectador, no hay síntesis hipostasiada sin las prácticas de entrega de las partes. Para comprender dichas prácticas hay que tener presente a las políticas de las emociones como condiciones de posibilidad y a sus raíces en las geometrías de los cuerpos y gramáticas de las acciones tramadas desde el consumo.

Emerge en este marco, un topos/logos/praxis que debe ser explicado cuando se analizan las conexiones entre espectáculo, sacrificio y participación son los meandros conceptuales de, al menos, dos pares de tríadas siempre asociadas a las aludidas conexiones: a) seducción, empatía, y éxtasis y b) catarsis, suspensión, exorcismo.

Es en este contexto que se puede comprender por qué un análisis de la economía política de la moral en la actualidad implica despejar lo que hay de contenido "normativo" en el disfrute que al inscribirse en el espectáculo consagra la vida como un mundo de sensaciones.

Referências

BAUDRILLARD, Jean, 2009 *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Siglo XXI, Madrid

BATAILLE, George, 2000 “Hegel, la muerte y el sacrificio” título del original francés: Hegel, la Morte et le Sacrifice Editado por elaleph.com. Tomado de <http://www.gutenscape.com/documentos/c8e0c2a2-642e-48fd-bb26-da86c228e299.pdf>

BENJAMIN, Walter, 2008 “Theory of Distraction” in The work of art in the age of its technological reproducibility and other writings on media” Edited by Michael W. Jennings, Bridgid Doherty, and Thomas Y. Levin The Belknap Press of Harvard University Press Cambridge, Massachusetts London, England

BLOCH, Ernest, 1980 El Principio Esperanza Volumen I, Ed. Aguilar, Madrid

DEBORD, Guy, 1998 (1967) La Sociedad del Espectáculo. Texto íntegro en castellano de La société du spectacle, Champ Libre, 1967, traducción de Maldejo para el Archivo Situacionista Hispano (1998). <http://www.sindominio.net/ash/espect.htm>

FROMM, Erich 1977 ¿Avere o essere? Modadori Editore. Milano, Italia.

ILLOUZ, Eva, 2007 Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo. Madrid: Katz.

MARCUSE, Herbert, 2001a (1968) “Beyond one-dimensional man” in Collected papers of Herbert Marcuse Volume Two. Edited by Douglas Kellner. Routledge UK

MARCUSE, Herbert, 2001b (1968) “The Movement in a New Era of Repression” in Collected papers of Herbert Marcuse Volume Three. Edited by Douglas Kellner. Routledge UK

SCRIBANO, Adrián, 2013a “Una Sociología de los cuerpos y la emociones desde Carlos Marx” en Scribano (Comp.) Teoría Social, Cuerpos y Emociones Estudios Sociológicos Editora. ISBN 978-987-28861-4-1 Pág. 195. Bs. As.

SCRIBANO, Adrián, 2013b “Cuerpos y Emociones en El Capital” Revista Nómadas. Universidad Central. Bogota. Colombia. N° 38 en prensa

SCRIBANO, Adrián, 2012a *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Buenos Aires, ESEditora. - E-Book Córdoba: Universitas - Editorial Científica Universitaria. ISBN 978-987-28861-0-3 pag. 230

SCRIBANO, Adrián, 2012b “Prólogo. El Capitalismo como Religión y Segregación Racializante: dos claves para leer las fronteras de la gestión de las emociones”, en Ivan Pincheira (Coord.): *Archivos de Frontera. El gobierno de las emociones en Argentina y Chile del presente*, Santiago de Chile, Editorial Escaparate, pp. 13-25.

SCRIBANO, Adrián, 2012c “Sociología de los cuerpos/emociones” Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013, pp.91-111.<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224/143>

SCRIBANO, Adrián, 2012d “Cuerpos, Emociones y Sociedad: Una lectura desde Walter Benjamin” Dossiê Sociologia e Antropologia dos Corpos e das Emoções. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, vol. 11, n. 33, de dezembro de 2012, pp. 674-696 <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/Index.html>

SCRIBANO, Adrián, 2010a “Cuerpo, Emociones y Teoría Social Clásica. Hacia una sociología del conocimiento de los estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones.” En José Luis Grosso y María Eugenia Boito. (Comp.) **Cuerpos y Emociones desde América Latina**. CEA-CONICET. Doctorado en Ciencias Humanas. UNCa. pp. 15-38

*

Resumen: El presente trabajo se propone hacer evidente cuales son los rasgos conceptuales básicos para comprender cómo en las sociedades normalizadas la “moral” del disfrute inmediato a través del consumo tiene en su relación con el espectáculo una de sus claves básicas. Para lograr el objetivo descripto hemos organizado la argumentación del siguiente modo: 1.- se caracteriza sumariamente a las sociedades

normalizadas en el disfrute inmediato, 2.- se expone sintéticamente los rasgos del disfrute inmediato y el consumo, 3.- se conceptualiza al espectáculo como espacio/tiempo de la síntesis anhelada, 4.- se explicitan sucintamente las conexiones entre espectáculo y disfrute como lo macro/micro de las sociedades normalizadas, y 5.- a modo de apertura final se discuten algunos aspectos de la moral del disfrute. El énfasis de la exposición está puesto en hacer evidente las estrechas vinculaciones entre la re-estructuración permanente de la economía política de la moral a través del disfrute inmediato. **Palabras-clave:** sociedades normalizadas, moral, goce inmediato, consumo

*

Abstract: The present paper aims to make clear which are the basic conceptual features to understand how in the normalized societies the "moral" of immediate enjoyment through consumption has on their relationship with the spectacle one of its basic keys. To achieve the goal we have organized the argument described as follows: 1. - Characterized summarily normalized societies on immediate enjoyment, 2. - Synthetically exposed the features of immediate enjoyment and consumption, 3. - Conceptualized the spectacle as space/time of a "desired synthesis"; 4. - Are explained briefly the connections between spectacle and enjoyment as macro/micro "level" of the normalized societies, and 5. - To end/open mode are discusses some aspects of the moral of enjoyment. The emphasis of the presentation is set to make evident the close links between the ongoing restructuring of the political economy of morality through the immediate enjoyment. **Keywords:** normalized societies, moral, immediate enjoyment, consumption

